

En torno al origen de la devoción a la Virgen de Cortes

Por José Sánchez Ferrer*

EN 1975, W. A. Christian publicó un estudio sobre los santuarios españoles¹. En él realizó una clasificación de la importancia de estos centros de devoción popular, hoy más denominada local, en función del área geográfica que ocupaban los devotos que acudían a cada uno de ellos. Estableció cuatro santuarios de carácter nacional y una docena de carácter regional. Entre estos últimos figuraba el de la Virgen de Cortes, en Alcaraz, siendo el único de la región castellano-manchega que consideraba de esta categoría. De ello, sin duda, se desprende que el de Cortes es un santuario importante. La sensación de esa magnitud se percibe de inmediato cuando se contempla el enorme gentío (algunos años se han calculado alrededor de cincuenta mil personas) que acompaña o que recibe en la ermita a la imagen el día 8 de septiembre, cuando se observan las largas colas de fieles que ofrecen velas y/o donativos y cuando se conoce la gran área geográfica que forman las poblaciones de las que proceden los devotos de esta Virgen.

Este trabajo es el intento —difícil por la escasez documental y por la naturaleza de la temática— de hacer un ensayo histórico aproximativo de los orígenes de este fenómeno religioso, poniendo especialmente de relieve aquellos elementos que pueden considerarse estereotipados, por tanto, poco diferenciadores, y también aque-

¹ CHRISTIAN, W. A. «De los santos a María: panorama de las devociones a santuarios españoles desde el principio de la Edad Media hasta nuestros días». *Temas de antropología española*. Akal Editor, Madrid, 1976. Págs. 49-105.

* JOSÉ SÁNCHEZ FERRER está doctorado en Historia por la Universidad de Valencia. Es miembro del Instituto de Estudios Albacetenses y ejerce como profesor en Albacete en el I. B. «Bachiller Sabuco» y en el Centro Asociado de la U.N.E.D. Ha publicado cinco libros y una treintena de artículos sobre Etnohistoria e Historia del Arte de la provincia de Albacete.